



B. LO, M.J. FIELD
**CONFLICT OF INTEREST IN MEDICAL RESEARCH,
EDUCATION AND PRACTICE**
INSTITUTE OF MEDICINE THE NATIONAL ACADEMIC.
PRESS WASHINGTON, D.C., 2009

El texto es el informe del Comité sobre conflictos de interés en investigación médica, educación y práctica, convocado por la Academia Nacional de Ciencias (National Academy of Sciences), una organización privada, sin fines de lucro, que sirve como asesora al gobierno federal de los Estados Unidos en materias científicas y técnicas, según mandato del Congreso en 1863. Su definición de un conflicto de interés es, “*un conjunto de circunstancias que crean el riesgo de que juicios o acciones profesionales referidas a un interés primario, sean indebidamente influenciadas por un interés secundario*” (p. 46). “El propósito de políticas sobre conflicto de interés se expresan en los principios que convocan a los profesionales a actuar en protección de los intereses primarios de la educación, práctica e investigación médicas, y de mantener la confianza en la integridad de esas actividades” (p. 60). La definición contiene redundancia y circularidad –el reconocimiento de una actividad como profesión proviene de que goza de confianza social–, dejando implícito pero no expresado cuál sea el interés primario de, por ejemplo, la investigación médica.

Desde su inicio, el informe se concentra en los “vínculos financieros” de la medicina con “la in-

dustria”, que ocurre de las más diversas formas, desde la promoción de muestras médicas, hasta reconocer que “fuentes comerciales proveen aproximadamente la mitad del financiamiento total para actividades acreditadas de educación médica continua” y “pagos substanciales de la industria farmacéutica, requeridos por universidades, agencias gubernamentales, o revistas médicas”.

La respuesta más socorrida, aunque reconocidamente insuficiente, es la declaración de conflictos de interés, proporcionando detalles de la magnitud, duración y valor monetario de las relaciones entre médicos e investigadores y la industria. El Comité distingue entre declaración intra-institucional, de aquella que se dirige a “pacientes, participantes en investigación o el público”, y que se sitúan fuera de la institución en la cual se producen los vínculos financieros. Las recomendaciones encaminadas a reducir los conflictos de interés en medicina giran invariablemente en torno a dos puntos: perfeccionar los instrumentos de declaración, y reducir los montos de dineros y prebendas comprometidos, cuidando, eso sí, de no dañar la “colaboración constructiva con la industria”.

En el índice de materias no aparecen los términos ética o

bioética, lo cual es congruente con el espíritu utilitarista de la obra, que intenta evaluar costos y beneficios de los vínculos financieros que pudiesen constituir conflicto en tanto den prioridad a intereses secundarios a costa de los primarios.

La lectura del libro genera conflictos de intereses: por una parte, el interés académico, por la otra, el interés de rechazar una postura que entiende el

problema como otro asunto de mercado, dejando desatendidos los conflictos de intereses que preocupan a nuestro país, a nuestra región: entre medicina pública y privada, entre investigación biomédica de beneficio corporativo pero carente de valor social local, el interés de figurar en la cienciometría y bibliometría versus la genuina preocupación de crear conocimientos relevantes para orien-

tar las políticas de salud (ver reseña en *RCSP* 19(2) p. 216). El turbulento conflicto de intereses desencadenado en torno a la Ley Ricarte Soto y que es, en suma, un conflicto entre investigación y clínica, que también se vive en otros países de nuestra región, testimonia que nuestros problemas son, ante todo, nuestros.

Miguel Kottow

FERRIS J. RITCHEY
ESTADÍSTICA PARA LAS
CIENCIAS SOCIALES:
EL POTENCIAL DE
LA IMAGINACIÓN
ESTADÍSTICA.
MCGRAW-HILL, 2002

Este texto aborda los temas tradicionales de un curso de Estadística de pregrado: descriptiva, probabilidades, estimación puntual y por intervalo, pruebas de hipótesis, correlación y regresión, entre otros. Sin embargo, es interesante su enfoque, ya que intenta no cargarse de fórmulas matemáticas ni excesiva teoría sino más bien de ejemplos claros y bien tratados. Es notable el ejemplo del juego propuesto por Billy 'Tex' Cooper, el extraño individuo vestido de vaquero que entra a la sala de clases y plantea un desafío con dados que genera inmediatamente la desconfianza de todos, y cómo a través de los resultados obtenidos es posible inferir que ha hecho trampa, mostrando el razonamiento esencial de una prueba de hipótesis.

También destaca la estrategia para abordar el Análisis de Varianza y el modelo general



de efectos aditivos, exponiendo en detalle la descomposición de la variabilidad para explicar los efectos principales y aleatorios, usando 15 datos de un estudio sobre gasto promedio mensual en diversión de madres solteras pobres que reciben subsidio estatal en distintos estados de Estados Unidos. Lo interesante es que en ningún momento el autor abandona el contexto del problema, dado por una discusión política en torno a si reducir o no la ayuda gubernamental e impulsar la búsqueda de empleo por parte de estas madres solteras.

Al final de cada capítulo se incluye una sección llamada 'Insensatez y falacias estadísticas', donde el autor expone algún

concepto tratado en el capítulo, que comúnmente es mal entendido o mal aplicado. Varias de estas secciones se explican, una vez más, con ejemplos simples para resaltar los errores más frecuentes o las contradicciones en que caen a menudo algunos investigadores o medios de comunicación. Destacan las discusiones sobre correlación y causalidad, la falacia ecológica, el problema del uso de porcentajes con denominadores pequeños y las desventajas de la media en presencia de subgrupos o estratos muy diferentes, por mencionar algunos. Por ejemplo, en el capítulo 10 se enfatiza que una muestra representativa respecto a una variable no necesariamente lo es respecto a otras, especialmente si el tamaño es pequeño, poniendo la analogía con una olla de sopa con muchos ingredientes y la diferencia al probar un plato (muestra grande) y una cucharadita (muestra pequeña), de la cual seguramente probaremos solo el caldo, sin ingredientes como trozos de carne.

Es un libro recomendable para profesionales e investigadores que utilizan la Estadística como herramienta de análisis, y en especial para docentes de Es-

tadística y Bioestadística de pre y posgrado. Con su mirada desde las Ciencias Sociales, resulta un muy buen complemento para los textos de Estadística aplicada a la Salud, en los que no siempre se encuentra un desarrollo tan detallado y simple de los conceptos. Incluye también una serie de preguntas y problemas para aplicar lo expuesto en cada capítulo, así como ejercicios para trabajar con bases de datos incluidas en un CD, que vienen en formato de SPSS.

Para terminar, quiero destacar la discusión, en la sección 'Insensatez y falacias estadísticas', del capítulo 2, sobre la reducción de los errores de muestreo y de medición y la excelente analogía gráfica con el Teorema de Pitágoras, que finaliza con la siguiente reflexión:

“Para un estadístico verdaderamente cuidadoso, la imaginación estadística y el control del error constituyen desafíos que hacen que los retos de la ciencia y de la estadística sean

viajes excitantes en vehículos bien diseñados. La imaginación estadística requiere tener la intuición y la claridad de pensamiento para prever las rutas más grandes que pueden surgir en el viaje. El control y el manejo del error involucran el mantenimiento del vehículo en curso para que se alcance el destino correcto. El viaje es divertido y, si se completa con éxito, es altamente gratificante”.

Mauricio Fuentes

MARCOS CUETO
SAÚDE GLOBAL: UMA
BREVE HISTÓRIA
RÍO DE JANEIRO,
FIOCRUZ EDITORA,
2015

Este texto del notable historiador peruano, actualmente editor de la revista *História Ciências Saúde, Manguinhos*, recorre la cuestión de la salud global en un trayecto articulado en tres momentos: a) la posguerra y las organizaciones de salud surgidas en medio de ese ritmo trastornado, b) los debates acerca de la atención primaria de salud y c) el neoliberalismo y las reformas sanitarias. Durante Esocite.br en octubre del año 2015, este libro fue el material central de un minicurso de tres mañanas, en el cual muchos de sus contenidos fueron profundizados o enriquecidos con reflexiones actuales. Según su propio autor, una versión española debería aparecer en los primeros meses del 2016 en Buenos Aires por el Fondo de Cultura Económica.



Más allá de los registros inhallables e ignorados, a los que Cueto echa mano y nos ilustra, de autores y organizaciones, de personalidades y tensiones, este texto abre la noción tan de moda de salud global y la vuelve una cuestión más local, más asentada en territorios, más limitada y pequeña, más históricamente articulada.

En sus 101 páginas de texto de bolsillo, nos propone hacer el balance de esa articulación entre salud y política que marcó la posguerra y que bruscamente fue copada por salud y econo-

mía. ¿Hay algún enigma en esa sustitución tan brusca, en esa capacidad de pasar de una a la otra sin remordimientos?

Considero que de esas preguntas y de su capacidad de multiplicarse depende la posibilidad de una nueva rearticulación de ambas dimensiones. En parte porque parece que el siglo XX como siglo de lo económico ha pasado, tanto del socialismo como del capitalismo. Y quizás también porque lo global, con su multiplicidad de significaciones, ha de inclinarse hacia el siglo XX o el XXI.

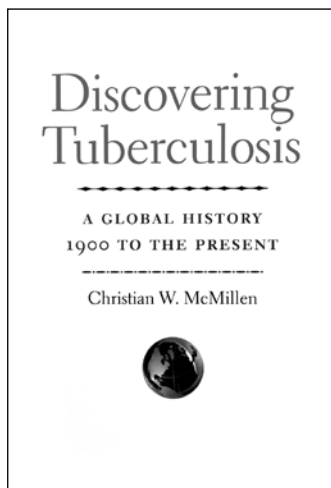
Como sea, los trabajadores de la salud pública latinoamericanos debemos repensar nuestras ideas al respecto. Ese es uno de los méritos de este libro.

Yuri Carvajal

CHRISTIAN W. MCMILLEN
DISCOVERING
TUBERCULOSIS. A GLOBAL
HISTORY 1900 TO THE
PRESENT
NEW HAVEN
YALE UNIVERSITY PRESS.
2015

Aunque el título promete la historia global de algo más de un siglo alrededor de una enfermedad, el libro es menos que eso y mucho más. Contar historias globales y seculares resulta cada vez más difícil, más aún si se trata de un objeto lleno de multiplicidades, como la tuberculosis. El libro, en todo caso, logra ir más allá de la promesa a través de un notable trabajo historiográfico en los debates técnicos, informes de agencias, memos, *drafts*. Reduciendo sus ocupaciones a cinco aspectos de la tuberculosis en el período aludido: raza, tratamiento supervisado, profilaxis con isoniazida, vacuna bacilo atenuado (BCG), la asociación VIH/TB y la resistencia multidrogas, uno logra conocer historias que conectan con OMS, Alma-Ata, ONUSIDA. ¿Qué más pedir?

Los capítulos 1 y 2 están dedicados al abordaje de la tu-



berculosis como un problema racial en los años veinte del siglo pasado. Mc Millen examina la noción de suelo virgen, que condensa la cuestión de grupos raciales sin contacto previo con la 'civilización', la confusa mezcla de susceptibilidad individual y colectiva, sustentada en una apelación a una selección natural cuestionablemente darwiniana, general, capaz de explicar todo. Con un mar de fondo del tropo de la inminente extinción de los grupos originarios. Ni la extinción ha sido como se pronosticaba, ni el darwinismo parece haber sido puramente así, ni

nunca fueron ni tan puras ni tan originales esas razas originarias.

A partir de la década del treinta, con los estudios apoyados por rayos x, tuberculina y reportes de autopsia, el suelo virgen y la susceptibilidad tanto individual como colectiva fueron desapareciendo.

Los trabajos de H. N. Davies en los faldeos sur del Kilimanjaro (Tangayika) mostraron que la tuberculosis era ya una enfermedad endémica al momento de la llegada del colonialismo.

Durante la preparación de un estudio en 1930 en Tanganyika, Sudán y Zanzíbar, el *Medical Research Council* preparó un *draft* de investigación que propuso una variedad de inquietudes epidemiológicas en que lo económico, lo social, la etnografía y la biología, se anudaban sin escrúpulos, trazando una estrategia de salud pública muy distante del modelo que cobraría fuerza en la posguerra, marcando los fracasos sistemáticos del combate contra la malaria, por ejemplo.

De cuestiones tan concretas y sugerentes como ésta el libro está colmado en todos sus capítulos.

Yuri Carvajal

MARCELO LÓPEZ
CAMPILLAY
MEDICINA, POLÍTICA
Y BIEN COMÚN: 40
AÑOS DE HISTORIA DEL
PROGRAMA DE CONTROL
DE LA TUBERCULOSIS
(1973-2013).
SANTIAGO DE CHILE,
MINISTERIO DE SALUD,
2015

Tras años de austeridad intelectual y exoneración de sus integrantes, la Unidad de Patrimonio de MINSAL vuelve a publicar. Si bien en estos años mantuvo una discreta actividad de charlas, visitas guiadas y conexiones con académicos y pobladores, la publicación sugiere que asistimos a un nuevo momento de esta importante Unidad.

El libro se adscribe a una serie llamada Hitos de la Salud Pública en Chile, y está escrito mayoritariamente por un historiador que trabaja en la Escuela de Medicina de la PUC y es un miembro activo de la Sociedad Chilena de Historia de la Medicina.

El libro acierta en proponer una historia de la salud pública centrada en una enfermedad, un objeto tecno-científico alrededor

del cual se ordenan actores, ideas, invenciones, políticas. La enfermedad aparece en este libro como un objeto ensamblado colectivamente. Marcelo López ha trabajado notablemente con el Boletín del Hospital San Juan de Dios, mostrando el potencial histórico de ese registro. En lo personal, la foto de Victorino Farga con Georges Canetti me ha conmovido.

Combinando la revisión de documentos oficiales, publicaciones y entrevistas, el libro propone una historia de la tuberculosis durante el siglo XX en nuestro país, tratando de responder la cuestión de la especificidad del caso chileno respecto del resto. Una pregunta que el mismo libro considera sorprendente, toda vez que “La historia del PCT revela que ha sido la perspectiva bacteriológica la base de la erradicación de la tuberculosis como problema de salud pública en Chile” (p. 163). En palabras más rudas, en nuestro país el abordaje de la tuberculosis ha tenido su puntal en la



clínica: disponibilidad de medicamentos, una red de exámenes, formación de clínicos. Y no los modelos sociales. Frente a esta anomalía respecto del dogma predominante, el propio autor se pregunta: “¿Quiere decir esto que las condiciones socioeconómicas o *determinantes sociales de la salud* no han sido relevantes? En lo absoluto”. Sorprendente respuesta, en que lo determinan-

te para poder aparecer descendiendo hacia el escalón de lo relevante. Y luego, se remacha con un No rotundo. O más aún: absoluto.

Pero la historia narrada en el libro dice otra cosa. Una historia problematizadora, como se dice con excesiva frecuencia, aunque en este caso quizás algo lineal en lo que se refiere a la historia de las técnicas, enfatizando los debates acerca de las cuestiones “sociales” y dejando los debates técnicos en un plano oscuro.

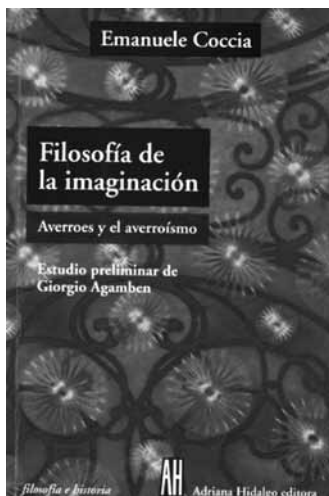
La cuestión a responder en el caso chileno es cómo se ha podido hacer medicina clínica de calidad, introduciendo innovaciones terapéuticas en forma gratuita, a lo largo del país, tratando en las zonas rurales, en medio de la dictadura, de un modo regular y organizado a miles de personas.

Y esa pregunta, que de alguna manera es lo que subyace a lo que se llama enfoque bacteriológico, me parece que queda sin responder.

Yuri Carvajal

EMANUELE COCCIA
FILOSOFÍA DE LA
IMAGINACIÓN. AVERROES
Y EL AVERROÍSMO.
BUENOS AIRES,
ADRIANA HIDALGO,
2007

Averroes, médico y filósofo, es sin duda uno de los nuestros, contemporáneos de aquellos que no contraponemos el fonendoscopio a los textos, ni la técnica al pensamiento. Un médico que reactiva la recepción occidental de la obra aristotélica, particularmente *De anima*. Su presencia entre nuestros autores insomnes no podría estar más justificada.



Solo que el texto de Coccia no es una introducción sencilla a Averroes y al supuesto averroísmo. Se trata más bien de una poderosa recomposición de los problemas del conocer, en un diálogo con la filosofía del medioevo en la que el autor obtuvo su doctorado. Coccia, filósofo italiano traducido al castellano, en nuestro país no es un autor muy conocido. Solo lo hemos visto citado por Rodrigo Karmy. (Comparto la queja de nuestros ganadores del Juvenal Hernández 2013: “Hemos dejado atrás autores, obras y pensamientos que fueron claves para el desarrollo de la filosofía y que, lo más

importante, tienen mucho que decir... Nuestra tarea no yace solo en las grandes investigaciones sino también en convocar a nuestros pares a realizar hasta la más sencilla reflexión. Natalia Uribe y Matías Tapia. Palabras introductorias a *Clara. Un diálogo sobre la Muerte de F. W. Schelling*. Ed. Universitaria, 2014).

Entre las obras disponibles de Coccia podemos citar: *La vida sensible*, en Marea Editorial, Buenos Aires, 2011 y *El bien en las cosas. La publicidad como discurso moral*, Shangrila, 2015. También en portugués, el notable texto “Mente y materia. La vida de las plantas” (disponible en <http://www.revistalanda.ufsc.br/PDFs/ed2/Emanuele%20Coccia.pdf>) citado a la vez por Déborah Danowski y Eduardo Viveiros de Castro en *Há mundo por vir? Ensaio Sobre os medos e os fins*, Cultura y Barbarie, Instituto Socioambiental, São Paulo, 2014 y una nota sobre “Caráter” publicado en *Sopro* 23, marzo 2010.

La recomposición que realiza Coccia traslada la cuestión del conocer a la del pensar. De la epistemología a la noseología (nous, pensar) y no gnoseología. Y la consiguiente felicidad de pensar:

Si llamamos estudio y no “conciencia” (como parece sugerirnos el lenguaje) a la relación de intimidad que estrecha la vida humana con el pensamiento, ¿qué ocurre siempre que se estudia? ¿Y por qué es precisamente esta relación –en el modelo de un bios theoretikos (de una vida estudiosa, quizás sea justo traducir)– donde la filosofía ha indicado hace siglos la realidad de la felicidad? Estos

son los enigmas que el averroísmo se propuso plantear e intentó resolver (p. 94).

La interrogante moderna acerca de cómo es posible que un sujeto conozca un objeto, ya ha sido suficientemente desmontada (Rorty, Latour), pero el giro que le da Coccia tiene su propio sentido. Coincidiendo de algún modo con la necesidad de salir de la dupla e incorporar a un tercero, propuesta por Fleck, pero radicalmente diferenciado en tanto para el polaco ese tercero es un colectivo (a propósito, la distinción de Fleck entre componentes activos y pasivos de los hechos científicos, ¿debe algo a la distinción aristotélica de potencia activa y pasiva?), el que Coccia y Averroes proponen es un modo de existencia, la inteligencia material diferenciada de la inteligencia agente. Inteligencia material como medio que recibe imágenes sin ser transformado: “el pensamiento no es sino la existencia atópica y acrónica de las formas”. Un tercero que saca la cuestión del saber y pensar del psicologismo y de la subjetividad, para sustituirla por la de la medialidad: “el averroísmo coincide con la transformación del problema de la subjetividad en el de la medialidad específica de las formas pensadas”. Para de esa forma extraerla del cogito o del yo. Y de la conciencia. Ese tercero, la inteligencia material, es innumerable, es decir, no asignable a una secuencia (y entonces condición de la contemporaneidad), pero también es genérico, en cuanto puede ser recibido por la humanidad, y único.

Inteligencia material separada de inteligencia agente, sostiene una carga política explosiva, que durante 700 años ha sido

contenida en el seno del combate contra el averroísmo. Es la carga política que al permitir la numeración de la inteligencia material, hace a la persona soberana de sí misma, gobernable ya que la libertad se iguala al albedrío:

La teología medieval en el fondo permitió dar relevancia ontológica a este doble inmaterial que el derecho romano suponía del todo equívocamente respecto de la naturaleza y de la identidad de una vida, y llegar a hacer de la categoría de persona la ficción fundamental por la cual conocimiento, verdad y vida individual son integralmente convertibles. El pensamiento se divide así como se dividen los cuerpos: es este el principio implícito en la noción de persona. En él, se realiza la síntesis que el averroísmo no ha dejado de problematizar. Al negar que el pensamiento pueda considerarse de este hombre como un atributo esencial suyo y que la relación entre vida y conocimiento sea *mesurable* en términos ontológicos, el averroísmo niega el más secreto presupuesto de toda la antropología latina. El averroísmo sustituyó la exigencia de perfecta convertibilidad de racionalidad y humanidad por la idea de una racionalidad puramente accidental a la naturaleza humana; a la pretensión de una coincidencia inmediata y *a priori* entre racionalidad y humanidad, el averroísmo opuso en cambio la idea de una conjunción gradual, modulada según estados y formas diferentes entre el individuo y el intelecto único” (pp. 389-390).

Estas lecturas medievales de Aristóteles, en formas averroístas, trasladadas al presente, ponen el dedo en la cuestión de pensar, las dificultades de pensar y la existencia de condiciones que revelan justamente que la esencia del hombre no es ni saber ni pensar (no *homo sapiens* ni *homo pensans*, pero tampoco *homo economicus*, sino nomadismo entre “formas de homodiversidad”). Cuestiones que redibujan el estudio como uno de esos momentos en que la fatiga del pensar es patente, así como su separación del ser, y que muestran esa fatiga como de la ardua e incierta tarea de abrirse a un saber y no como del sencillo camino en que una metodología garantizada redundará en la producción de un saber individual.

Cuestionamiento radical del estudio como enseñanza, y de la relación maestro estudiante, como transmisión de saber. Posibilidad de una relectura de la

crisis de la Universidad como transmisora (escribo esto mientras la Facultad de Medicina está tomada). Y proximidad del estudio con la ignorancia, la infancia y la tradición, en tanto momentos en que agudamente el pensamiento no coincide con el ser:

El hecho mismo de que el pensamiento se dé en el medio del estudio y de la enseñanza permite invertir las conclusiones del *cogito*: el estudio es el instante en el cual ante el pensamiento se hallan al menos dos sujetos. En el instante en que tiene lugar la enseñanza, lo pensable es uno en cuanto a su existencia y múltiple en cuanto a los sujetos pensantes. Frente al pensamiento no se encuentra el individuo solo en una soledad incompañable, sino siempre en una multiplicidad de seres pensantes o, más aún, virtualmente *toda* la humanidad. ¿Cuál es, entonces, la

consistencia de la subjetividad y de la individualidad en el pensamiento? ¿Qué multiplica el sujeto en todo acto de pensamiento? (p. 148).

Un deleitoso texto para adentrarnos en una tradición perseguida y quemadas sus obras. Para conocer a Siger de Brabantes, por ejemplo, (https://es.wikipedia.org/wiki/Siger_de_Brabant) y al médico de Padua, Alejandro Achillini (“el más genial de los averroístas del Renacimiento” (p. 369) y apreciar la altura del pensamiento premoderno. Para reconocer por ejemplo el sentido medieval de la *intentio*, torcida por Brentano y la fenomenología en una cuestión de conciencia. Para volver al debate de la especie y los universales. Para adentrarse en la *quaestio* y la catóptrica. En fin, para ir de nuevo a por Aristóteles. Todos materiales para un ramo de epistemología posible.

Yuri Carvajal

DEVELOPING WORLD BIOETHICS

Mastroleo I. Post-trial obligations in the Declaration of Helsinki 2013: classification, reconstruction and interpretation. *Developing World Bioethics* 2015, pp. 1-11

Reseñar este artículo es de actual relevancia, no solo por el oleaje que ha dejado la más reciente revisión de la Declaración de Helsinki (Fortaleza, 2013), sino más agudamente por la Ley 20.580, las ácidas polémicas que desencadena, y las incertidumbres sobre

el Reglamento correspondiente que, hasta la fecha (diciembre 2015), se envuelve en una nebulosa de incertidumbres e influencias de todo orden.

El autor plantea que existe desconocimiento y desorientación sobre el tema de beneficios post-investigación para los probandos involucrados en estudios clínicos, inestabilidad que la más reciente Declaración de Helsinki (DoH 2013) habría resuelto parcialmente. En aras de un debate ordenado, Mastroleo propone clasificar las obligaciones post-investigación en individuales y colectivas, enfocando primor-